

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada. *Salmo 31*

IV. CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: *Vicente contempla la actitud misericordiosa de Jesús que atraía a los pecadores:*

¡Oh Salvador! ¡qué dichosos eran los que tenían la gracia de acercarse a ti! ¡Qué rostro! ¡Qué mansedumbre, qué cordialidad les demostrabas a todos, para atraerlos! ¡Salvador mío! ¡Quien tuviera ese aspecto amoroso y esa benignidad encantadora! ¡Cuánto fruto daría en tu Iglesia! Los pecadores y los justos acudirían a él, unos para convertirse, otros para animarse cada vez más. (XI,478)

Compromiso: **Hacer con humildad un saludable examen de conciencia y pedirle perdón al Señor, confiando en su misericordia.**

Oración final

Es necesario bendecirte, Señor, porque eres Padre bueno que nos amas, nos aceptas y nos perdonas gratuitamente. Dichoso el que experimenta tu amor y tu misericordia, como David o la mujer sin nombre del evangelio de hoy. Feliz el que se sabe aceptado y querido locamente por ti, a pesar de su condición limitada y su miseria sin fondo. ¡Qué asombroso beneficio el de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura y cariño nos has demostrado! Para rescatar al esclavo, entregaste a Jesús, tu Hijo. ¡Feliz culpa que nos ha merecido tal Redentor! Por el amor y el perdón que nos ofreces, ¡bendito seas, Señor!



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo "C"; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; "Sigueme", Ciclo C. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com.pe



LECTIO DIVINA – DOMINGO 11º T.O. SE LE HAN PERDONADO SUS MUCHOS PECADOS

LA PALABRA HOY: 2 Samuel 12,7-10.13; Salmo 31; Gálatas 2,16.19-21; Lucas 7,36-8,3
Ambientación: Un cirio, frasco de perfume, o varillas de incienso
Cantos sugeridos: Una vez más rezaré; Misericordia, Señor

AMBIENTACIÓN:

Confesar los pecados no es el "impuesto" que hay que pagar para conseguir la absolución, sino la actitud de quien se siente necesitado de la misericordia de Dios y descubre con agradecimiento que es el propio Dios quien se adelanta a perdonarnos gratuitamente.

1. Oración inicial

Deja que también nosotros hoy nos acerquemos agradecidos a Ti
¡Oh Cristo, misericordia del Padre!
y lleguemos conmovidos hasta tus pies...
Y es que tus pasos por nuestra tierra nos han hecho conocer el perdón, has cambiado nuestra angustia en gozo nuestro temor nacido del pecado, en alegría luminosa de reconciliación.
¡Oh Cristo, capaz de perdonar a todos! que podamos imitarte, fuente de perdón, para que nuestra tierra conozca la paz, para que al juicio acompañe aquel gesto que jamás olvidamos de Ti la palabra de perdón que todo lo cura y reconstruye. Te lo pedimos con la certeza de que nos escuchas y lamentas de todos el no ser un espejo de tu divino perdón. Que así sea.



I. LECTIO

¿Qué dice el texto? – Lucas 7,36-8,3

Motivación: *Fariseos son todos aquellos que se sienten con derechos ante Dios, porque cumplen la ley; pero ante Dios no cabe otra actitud que la de reconocer la propia pequeñez y aceptar que los demás no son tan malos ni tan buenos como a veces pensamos. Todos somos hijos de Dios, todos tenemos fallos, todos necesitamos su amor y su perdón. Escuchemos.*

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, comenzó a llorar y con sus lágrimas le mojaba los pies, los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo:

- Si este fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora.

Jesús tomó la palabra y le dijo: - Simón, tengo algo que decirte.

Él respondió: - Dímelo maestro.

Jesús le dijo: - Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?

Simón contestó: - Supongo que aquel a quien le perdonó más.

Jesús le dijo: - Has juzgado rectamente.

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón:

- ¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella en cambio, desde que entró no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, es porque demuestra poco amor.

Y a ella le dijo: - Tus pecados están perdonados.

Los demás invitados empezaron a decir entre sí:

- ¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?

Pero Jesús dijo a la mujer: - Tu fe te ha salvado: vete en paz.

Preguntas para la lectura:

- ¿Qué pasó mientras Jesús estaba en casa de Simón? ¿Qué hizo la mujer?
- ¿Con qué gestos unge la mujer a Jesús? ¿Cómo reaccionan ante ella Jesús y los fariseos?
- ¿Cómo interpreta Jesús el significado de esta unción? ¿De qué manera lo hace?
- Jesús cuenta al fariseo una parábola y a través de ella, revela los motivos por los que esa mujer le unge los pies. ¿Cuáles son esos motivos?

II. MEDITATIO

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: *Una mujer mal vista nos acaba de dar una gran lección. Es Dios quien se adelanta a ofrecernos su perdón, de modo que esa experiencia de liberación interior provoca en nosotros una respuesta de amor y gratitud que nos empuja a vivir de un modo nuevo. Sólo nuestra autosuficiencia puede frustrar ese proceso de conversión.*

- ¿Tengo pre-juicios con las personas como los tiene Simón el fariseo con la mujer pecadora y con el mismo Jesús?
- “¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?”: ¿Qué rostro de Dios nos revela Jesús en esta escena? ¿Coincide con la visión de Simón?
- “Si da tales muestras de amor es que se le han perdonado sus muchos pecados”: En mi propia experiencia de conversión, ¿cómo se relacionan entre sí la experiencia del pecado, el arrepentimiento, el amor, el agradecimiento y la pacificación interior?
- “Tu fe te ha salvado; vete en paz”: ¿Te parece esperanzador este pasaje? ¿Por qué?

III. ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *Volvamos a contemplar esta escena en un clima de oración. Y pidámosle al Señor que nos haga entender su misericordia y su capacidad de perdón con los que a veces nosotros despreciamos o juzgamos.*

